

Neurastol Granulado Espinar



REGISTRADO
Curación segura de la NEURASTENIA - DESEQUILIBRIO NERVIOSO
DESNUTRICION - ANEMIA - INAPETENCIA - MELANCOLIA
EMBARAZO - CRIANZA

ES DE SABOR AGRADABLE Y NO HAY QUE PRIVARSE DE NINGUN ALIMENTO
DE VENTA: FARMACIAS Y DROGUERIAS

Balneario de LA MALAHA

GRANADA
Cuatro abundantes manantiales.—Aguas radioactivas

Termas de San Francisco, 33°. La Concepción 29°.—Las aguas y de ambos manantiales, son Clorurado Sódicas, Bicarbonatadas, Arsenicales, siendo de reconocida eficacia para combatir el Reumatismo, Catarras crónicos, Neurragias, Enfermedades de la Piel y especialmente Herpetismo, gozando justa fama desde antiguo como curativas de esta enfermedad.

Baño de la Salud, 13°.—Sus aguas son sulfatadas, Cálcicas, variedad, Cloruradas Bicarbonatadas. Se emplean con excelente resultado en el tratamiento de las enfermedades de la Matriz, Metritis, y Descensos, Leucorreas, Esterilidad y Desarréglos Menstruales, Enfermedades de la Sangre, Anemia, Clorosis en las nerviosas Epilepsia, Histerismo, Neurastenia y Trastornos mentales.

Fuente de Santiago, 20°.—Aguas Cloruradas Sódicas débiles Ferruginosas. Se usan en bebidas, en las Enfermedades del Aparato Digestivo. Falta de Apetito, Lentitud o Inercia de las Digestiones, Constipación o Excremento Crónico. Hígado y Riñones.

Baño de la Salud, 13°.—Sus aguas son sulfatadas, Cálcicas, variedad, Cloruradas Bicarbonatadas. Se emplean con excelente resultado en el tratamiento de las enfermedades de la Matriz, Metritis, y Descensos, Leucorreas, Esterilidad y Desarréglos Menstruales, Enfermedades de la Sangre, Anemia, Clorosis en las nerviosas Epilepsia, Histerismo, Neurastenia y Trastornos mentales.

Completada Instalación Hidroterápica y Balnearia
Servicio espléndido y esmerado de hotel, mesa de primera, comprendido desayuno, almuerzo y comida, 450 pesetas; mesa de segunda, 3 pesetas. Hospedería; desde 0,50 pesetas; en adelante. Instalaciones de higiénicos inodoros, cómodas y económicas casitas para familias, con o sin muebles. Salones de lectura, dominó, tresillo, pianos y otros recreos. Servicio especial de tranvías, carnés y automóviles desde Granada al Balneario y viceversa.

Temporada oficial, del 1.º de Junio al 30 de Septiembre.
Dirección al Propietario, D. Diego Romero
Calle de Misericordia 3.—GRANADA
Para informes, en LA PRENSA, ACERA DEL CASINO, 3.

AURORA

Compañía Anónima de Seguros

BILBAO
CAPITAL COMPLETAMENTE DESARROLLADO, 5.000.000 de pesetas.
Subdirector para las provincias de Granada.
Don Miguel García Carilla.—Mesones, núm. 62.

Carrillo y Compañía

ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS

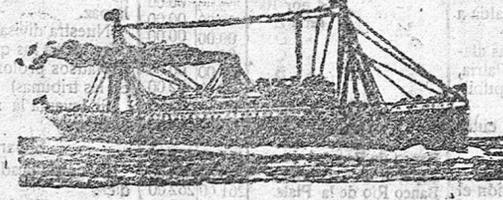
Fábrica de abonos orgánicos en Alaric.
Almacenes de toda clase de primeras materias (garantizadas) en Granada, Almería, Málaga, Alarcón, Guadix y Baza

FABRICACION DE ABONOS COMPLETOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS
Dirección y Oficinas en GRANADA, Alhóndiga, 11 y 13.
Fábrica de Eter Sulfúrico en Alaric.

No debe darse a los niños de pecho leche de vaca ni de cabra en verano

Porque además de ser irigésis, se estropea tan fácilmente que un día u otro les hará daño. Cocida o esterilizada es aún más indigesta. Los productos que tienen lactina, azúcar o drosas, ocasionan trastornos gástricos. EL GLAXO (la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, que nadie ha conseguido igualarles) en verano, el único y maravilloso alimento que los cria robustos y alegres. Muchos miles de niños deben al GLAXO la vida, porque evita y cura la diarrea, aún en los casos más graves. Úsese el Biberón GLAXO, modelo de higiene y fácil alimentación. El GLAXO es ideal para convalescentes, ancianos y enfermos.

De venta, en Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles
Importadores exclusivos en España, Portugal y Marruecos
Sebastián Tauler & C., 44, Montera, Madrid.
Depositarío, Ricardo Martín Fierres.—Príncipe, 16.—GRANADA



JUAN CARRARA É HIJO, Calle Real—Gibraltar
Agencia de Vapores trasatlánticos para el Brasil y la Argentina
PRÓXIMA SALIDA
(Salvo modificación o cancelación)
Para Santos y Buenos Aires
El vapor a doble hélice

GARIBALDI

Saldrá sobre el 13 de Octubre de 1916.
Trato inmejorable, Alumbrado eléctrico, Pan y Carne fresca y Vino todo, el viaje, Comida abundantísima, Médico, Medicinas y Enfermería gratis, Teléfono Marconi para comunicar desde alta mar con otros vapores y con la tierra.
Puede reservarse la cabina con anticipación, dirigiéndose por carta o telegrama que se contestará en el mismo día de su recibo.
Para más informes acúdase a
Juan Carrara e Hijos—Agentes
CALLE REAL—GIBRALTAR

San Francisco de Asís: Carbon en cilindros
Cuesta del Pescado, 6.
Quintal, 12 reales; en fábrica; 13 a domicilio.
Se compran polvos de carbones.
Se colocará a dos aprendices de catorce años.

¿¿¿ Canas ???

Desaparecen enseguida usando las GOTAS GRIEGAS
Único producto en el mundo que devuelve a los cabellos instantáneamente su color primitivo con toda naturalidad, suavidad y brillantez.
Con las GOTAS GRIEGAS se hace difícil distinguir si el pelo ha sido teñido. He aquí la gran fama de que gozan, y el que las usa una vez las prefiere a todas las demás tinturas de aguas.

FRASCO, OCHO PESETAS
Depósito exclusivo:
Depositarios en Madrid: Señores Martín y Durán, Mariana Pineda, 10.
De venta en Granada: Perfumería La Florida, Pablo Rodríguez, Príncipe 14.—José Baena, Reyes Católicos, 15.—Alfonso Torres, Reyes Católicos 29.—Perfumería La Giraldá, Reyes Católicos, 47 duplicado, y Zacatín, 40.—El buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

Nuestro periódico gratuito
Conservar usted el adjunto Cupón, cuyo valor de 5 céntimos le será reintegrado al comprar en los Almacenes de tejidos

OFICINAS 10, Y TIPO 3 Y 5 (ZAGALÓN)
Precios permanentemente fijos
EL DEPENSOR DE GRANADA
Cupón por valor de cinco céntimos
en los Almacenes de Tejidos
OFICINAS 10, Y TIPO 3 Y 5 (ZAGALÓN)



VAPORES PARA ORÁN

Servicio quincenal por los magníficos vapores españoles
TURIA Y FRANCÓLI
De la Línea Tintoré
Saldrá de Almería el jueves 5 de Octubre con escala en Aguilas y Cartagena, llegando a Orán el sábado o amanecer.
Salida de Orán para Almería, directo, el miércoles 4, a las cuatro de la tarde.
NOTA.—La próxima salida para Orán será el jueves 19 de Octubre.
OTRA.—Los pasajeros deberán llegar con tres días de anticipación a la salida del vapor, para preparar sus pasaportes y a más de los documentos necesarios, necesitan una fotografía. Es muy conveniente que todo aquel que piense marchar nos escriban constantemente anticipación pidiéndonos detalles.

PRECIO DEL PASAJE
Preferencia, pesetas 100; Cámara 16; 3.ª clase, 35; Idem medias billetes para menores de 3 a 10 años, 20.
Para más informes, a sus Consignatarios, hijo de Ricardo Jiménez, S. en C. Paseo del Príncipe, 75.—Almería.

Gran Sabor Tahirá
Especies vegetales para preparar tres litros de un exquisito licor: toarico, estomacal y digestivo.—Precio de la caja, una peseta.—Depósito en Mirada, Droguería del Santo Cristo

PIANOS

Vean los magníficos Pianos y Auto-pianos que acaba de recibir esta casa, algunos de ellos con cincuenta años de beneficio para el comprador.

E. MONTERO

Hay Pianos verticales de ocasión, desde 100 pesetas

Puerta Real, 36 (Frente al Casino.)

El triunfo de un detective

POR MARC MARIO
RAMON SOPERA, EDITOR
Provenza, núm. 95.—Barcelona

156
Cuando despertó, saltó afuera de su abrigo nocturno, inspirado por un presenimiento lugubre. El día era espléndido.
Los caballos habían desaparecido con los bandidos. El coche, solamente, quedó con sus dos prisioneros.
«Bajo de una de las puertas, un estilete, el otro, sostenía un papel que el viento le iba a llevar.
«¿Adiós, pues, Marcio Guerra! nosotros lloramos al buen amigo y al aguerrido jefe que perdimos; mas como tienes tus armas bien sabemos que tendrás valor bastante para no caer vivo, en las manos de tus enemigos.
«Marcio levantó el puño con rabia, hacia el horizonte y gritó:
«¡Cobardes, infames!»
LXXXII
EL DESQUITE

común. Tu parte será puesta a un lado, y se te remitirá fielmente si vienes tú solo a pedirlo.
«Tú has rechazado ayer los avisos de Nettuno, al que tanto debes. Nosotros le habíamos mandado a ti en calidad de embajador; pero tu obstinación no ha admitido reflexión alguna. Nosotros ya sabemos por qué las cabanías habían sido trasladadas. Si, por azar, lo ignoras tú, busca melancólicamente y hallarás en el suelo las huellas de los dragones y los envoltorios de paquetes de cartuchos que llevaban.
«¡Adiós, pues, Marcio Guerra! nosotros lloramos al buen amigo y al aguerrido jefe que perdimos; mas como tienes tus armas bien sabemos que tendrás valor bastante para no caer vivo, en las manos de tus enemigos.
«Marcio levantó el puño con rabia, hacia el horizonte y gritó:
«¡Cobardes, infames!»

Giuseppe para hacer un cuarto de conversión que varió la respectiva posición de los combatientes.
«Así, pues, ahora Giuseppe dominaba a Lorenzo que se hallaba cerca del abismo, de suerte que con dar un solo paso concentraría el vacío y daría una horrenda caída.
«Por otra parte, su adversario, bastante más alto que él dejaba al descubierto una buena parte de su cuerpo, y Lorenzo, baja la cabeza, estaba defendido por las alas del sombrero y por la manta recogida en su brazo izquierdo.
«Y no fué poca la protección que así recibía, pues merced a ello, la navaja de su adversario, contenida por los pliegues de la manta no penetró profundamente.
«Giuseppe no llevaba manta, y, además, no parecía ser tan ágil como Lorenzo.
«El amante de Esperanza tenía aún otra venganza que satisfacer. Hacía ya mucho tiempo que abrigada el deseo de hallarse cara a cara con uno de los asesinos de la desgraciada.
«Giuseppe se dio buena cuenta, al instante, de que si bien su posición le ponía a salvo de la inminente caída, en cambio corría el peligro de que su adversario le hiriese en la parte inferior del cuerpo. Y Lorenzo, que lo comprendió asimismo, deslizando, acto seguido, como una serpiente le hirió en el muslo y ensanchó la herida.
«La sangre manaba a chorro. Giuseppe

acometió a su vez, empuerto todo ante sus ojos daba mil vueltas y apenas si tenía fuerzas para parar los muchos y buenos golpes de Lorenzo. Por fin, en un último arrebato, la navaja de éste le penetró con pulso firme entre la tercera y cuarta costilla del lado izquierdo. Y todo acabó. Giuseppe había pagado su deuda. Cayó tan largo como era, y allí quedó su cuerpo.
«Autorelli respiró y miró a su salvador con una admiración sincera.
«Venga usted, Monseñor, que nos queda tiempo apenas—dijo Lorenzo;—los camaradas de este cobarde pueden venir de un momento a otro.
«Pero, ¡tú estás herido!
«Sí; no es nada.
«Guiando a su compañero, Lorenzo volvió a la claraboya por la que había pasado horas antes. El inquilino de la habitación había regresado, y el camarastro estaba ocupado por un joven que despertó sobresaltado. Mas, apenas tuvo tiempo de preguntar al infuso, cuando ya Lorenzo le había apuntado el puñal, encorreado el sangre todavía en la garganta, encareciéndole que callara.
«El pobre muchacho, que había pasado la noche en baloteos, dormía a pierna suelta sin esperar ni remotamente ser despedido de un modo tan desagradable. Su ventura, como casi todas las de la gente de su clase, no tenía cristales ni barrotes; estaba dispuesta simplemente para abrirse o cerrarse cuando conviniese. Así Lorenzo

no pasó trabajo ninguno por entrar en aquella habitación.
«¡Vivo, levántate y vístete con presteza!—le dijo Lorenzo.
«Excelencia—emitió el desventurado,—no tengo siquiera cinco céntimos, ya puede usted buscar por todas partes; esta noche he gastado cuanto tenía.
«¡Memor! toma este escudo, que nosotros no somos ladrones, al contrario; toma, pues, atiende a lo que voy a decirte. Danos recado de escribir, y obedeceré sin replicar cuanto se te ordene, que no te pesará.
«Por azar tenía el pobre diablo papel y tinta. El cardenal firmó una orden figurada, dando prisa para que vinieran en su auxilio; misiva que el muchacho debía llevar inmediatamente al primer puesto de policía; porque Autorelli no quería que Lorenzo se alejara bajo ningún pretexto. Después de la lucha en que salió victorioso el amante de Esperanza, después de haber demostrado tanto valor, el cardenal le tenía en mucha estima.
«Cuando hubo salido el emisario, Lorenzo se deslizó hasta el tejado, pero descendió al instante.
«¡Alerta!—exclamó,—los bandidos vienen en busca de nosotros.
«Acababa de vislumbrar a dos o tres hombres en derredor del cadáver de Giuseppe.
«Han debido de extrañar la ausencia de su amigo—explicó—y han subido al lugar en que estaba en-

trado vuestra Excelencia; han visto el agujero en el techo y encontrar luego el cadáver...
«No podemos quedarnos aquí, pues—dijo Autorelli azorado.—Van a descubrirnos y serás impotente ante ellos, pues son muchos.
«¡Ganemos, pues, la calle.
«¿Y si los demás camaradas están apostados?
«¡Bajemos entonces a unas habitaciones más abajo, atrincharemos las puertas y estaremos a salvo, hasta que llegue la policía.
«¡Eso es, pero apresurémonos!
«En efecto, no había tiempo que perder; tres minutos más y ya hubiera sido demasiado tarde.
«Dos pisos más abajo, el cardenal y Lorenzo hallaron asilo en casa de una viuda muy piadosa, con dos hijas que por cierto vacilaron en reconocer en ese sujeto lleno de polvo y barro a un todopoderoso cardenal. Pero la buena señora, que pretendía conocer todos los santificados lugares de Roma, conocía a los cardenales uno a uno y por su nombre. Pasó el primer momento, que fué de sorpresa, y cayeron madre e hijas, postradas de hinojos ante Autorelli, pidiéndole su bendición, en tanto que Lorenzo amontonaba los muebles detrás de la puerta del piso.
«Un alboroto singular tuvo efecto en la casa. Los bergantes bajaron por la escalera llamando a todas las puertas. Claro que, Lorenzo tenía poderosas razones para no abrir. Los asal-

tantes, en vista de tal silencio, se disponían a derribar la puerta. Hundieron sus cuchillos en la madera y practicaron un agujero por donde dispararon algunos tiros.
«Pero los muebles, aglomerados, y los colchones que cubrían la barricada contuvieron las balas. Las mujeres se azoraron; chillaban desesperadamente y se abrazaban a las piernas de Autorelli.
«Lorenzo, con la calma de siempre restableció el orden y consolidó improvisada trinchera.
«Los bandidos cansáronse, al fin, de esta lucha inútil; convencidos de que no derribarían tal barricada, se generaron de manera que pudieran aguijear el muro para destruir los medios de defensa con que contaban sus adversarios.
«Lorenzo, cuchillo en mano, contraidos los labios, esperaba al primero que se atreviera a asomarse.
«Afortunadamente, el muro era espeso y sólido, y la picota no se clavaba mucho. Entonces, los asaltantes, habiendo invadido los cuartos contiguos se apercebieron para atacar por todas las partes del muro. Lorenzo no podía hacer frente a tantos adversarios, y así resolvió esperar, aunque dispuesto a vender cara su vida.
«La viuda galvanizada por el inminente peligro, corrió a la ventana y comenzó a pedir auxilio a voz en grito; gritó que las montañas repetían a lo lejos. Las hijas se unieron a su madre. Por otra parte, los demás habi-

